

Homilía para el Domingo Vigésimo
Octavo del ciclo litúrgico B
14 Octubre 2018

Lectura: 1Cor 11,23-26 (Texto de la homilía)
Evangelio del domingo
Autor: P. Heribert Graab S.J.

La artista italiana Rossella Biscotti
ha configurado en la actualidad una exposición de
esculturas en nuestra Iglesia de Sankt Peter.
La esculturas tienen un referencia interior a esta
iglesia-
a este espacio y a su historia,
a las personas que visitan esta iglesia ,
que oran en esta iglesia
y una parte amplia vive también con esta iglesia.



Las esculturas – bolas, cubos y paralelepípedos
rectangulares-
recogen la configuración cromática de la iglesia.
Pero la materia esencial de las esculturas la forman
muy diversas piezas textiles:
shirts, blue pants, blue jans, a towel y muchos otras
más (De ahí el nombre de la exposición).
Es importante que todos estos productos textiles
personas de Sankt Peter los han puesto a disposición
de la artista.
Más aún: todos estos productos textiles están unidos
a acontecimientos personales e historias.
Y en parte estas historias se remontan también a
épocas antiguas:
Recuerdos de personas muertas hace mucho tiempo,
relatan, por ejemplo, historias del pasado
y ornamentos litúrgicos, hace mucho tiempo
desechados, dan testimonio de servicios religiosos
de pasadas generaciones.

Resumiendo: Las esculturas de Rosella Biscotti
evocan recuerdos en conexión con el espacio de la
iglesia,
dejan historias de seres humanos,
que viven aquí o han vivido, hacen vislumbrar
y dan a entender las historias de hace siglos.

Nos vamos a tomar un poco de tiempo
para revivir en nuestra imaginación
las muchas historias de personas concretas:
Muchas generaciones han orado aquí,
celebrado el servicio divino y fueron llevadas a la
tumba.
Pedro Pablo Rubens y muchos antes y después de él
fueron bautizados aquí.
Quien sabe cuantas bodas y fiestas alegres
se celebraron aquí.
Cuanta necesidad y sufrimiento se presentó aquí
para transformarlo todo en oración.
Bajo la iglesia y en el cementerio
innumerables muertos hallaron el reposo último.

Las huellas de la destrucción durante la noche de San Pedro y San Pablo, 29 junio 1943, recuerdan a más de tres mil víctimas del bombardeo de la parroquia en pocas horas...

Silencio

Para mí personalmente
y para mi fe también en épocas difíciles,
el recuerdo de antiguas experiencias de fe personales
es muy, muy ayudador.
Entonces me oriento con gusto al Salmo 77:
“En el día de mi necesidad...
pienso en las hazañas del Señor:
Quiero pensar en tus antiguos portentos.
Medito todas tus obras
y quiero reflexionar sobre tus acciones.
Tú has liberado a tu pueblo con brazo poderoso...
A través del mar fue tu camino,
tu vado por las aguas poderosas....
Tú guiaste a tu pueblo como un rebaño
por la mano de Moisés y de Aarón.”

Reflexionen ustedes otra vez sobre su propia
historia:
¿Hasta qué punto ésta puede ser ayudadora en
tiempos oscuros para ganar nuevo ánimo, nueva
confianza, nueva fuerza en la fe y nueva energía
existencial?
E ¿incluso puedo sacar nueva fuerza
de las historias de otros y
de la historia del pueblo de Dios?

Silencio

No sólo Israel como pueblo de Dios vive su fe
hasta el día de hoy sobre todo del recuerdo
de la acción liberadora de Dios en su historia.
También nuestra fe cristiana se mantiene y se apoya
en los relatos transmitidos del Primer (judío)
Testamento y después sobre todo del Evangelio de
Jesucristo;

estos relatos los continuamos contando,
estos relatos los celebramos en nuestro servicio
divino.

En la celebración de la Eucaristía, el relato de la
muerte y resurrección de Jesucristo se hace
actualmente realidad presente,
en la que nosotros mismos tomamos parte.

Lo hemos escuchado en la Lectura.

Y en la gran oración de acción de gracias
nos hacemos continuamente conscientes
de la realización de este relato:

“Por ello, Padre bondadoso, celebramos el recuerdo
de la muerte y resurrección de tu Hijo
y te presentamos el pan de la vida y el cáliz de la
salvación.”

Silencio

La exposición de Rossella Biscotti
nos ha animado a estas reflexiones.

También su composición de 24 esculturas se podría
denominar “Recuerdo” o “Memoria”.

En todo caso, la artista llama la atención sobre lo
fundamental de nuestra existencia humana.

Somos seres históricos y renunciaríamos a nosotros
mismos si reprimiésemos nuestra historia
y renunciásemos a “recordarnos”.

Amén.

www.heribert-graab.de

www.vacarparacon-siderar.es